



Jesús López Medel

EMERGENCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Prólogo por

RAFAEL NAVARRO-VALLS



JESÚS LÓPEZ MEDEL

EMERGENCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**Del Sínodo de Obispos, 2012,
a la elección del Papa Francisco**

Prólogo por
RAFAEL NAVARRO-VALLS



© Editorial Reus, S. A., para la presente edición
Preciados, 23 – 28013 Madrid
Tfno.: (34) 91 521 36 19 – (34) 91 522 30 54
Fax: (34) 91 531 24 08
E-mail: reus@editorialreus.es
<http://www.editorialreus.es>
© Jesús López Medel, autor

ISBN: 978-84-290-1744-1
Depósito Legal: M 21374-2013
Diseño de portada: María Lapor
Impreso en España
Printed in Spain

Imprime: Talleres Editoriales COMETA, S. A.
Ctra. Castellón, Km. 3,400 – 50013 Zaragoza

Ni Editorial Reus, ni los Directores de Colección de ésta, responden del contenido de los textos impresos, cuya originalidad garantizan los autores de los mismos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa de Editorial Reus, salvo excepción prevista por la ley.

Fotocopiar o reproducir ilegalmente la presente obra es un delito castigado con cárcel en el vigente Código penal español.

*A S.S. el Papa Benedicto XVI, Pontífice Emérito,
con ocasión del Sínodo de los Obispos 2012,
y su renuncia apostólica, santa,
valiente y serena.*

*A S.S. el Papa Francisco,
humilde y cercano a los hombres.*

PRÓLOGO

Me pide mi querido amigo e ilustre colega el Excmo. Sr. D. Jesús López Medel unas palabras de presentación para este nuevo libro del autor. Lo hago con mucho gusto, por varias razones. La primera, porque este volumen es un excelente repaso a toda una serie de cuestiones importantes y de notable actualidad. La segunda, ya que parte de este libro es el desarrollo de una sugerente ponencia desarrollada por el Sr. López Medel en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España, de la que el autor es uno de los más prestigiosos académicos correspondientes. La tercera, porque el tema que recorre la casi totalidad del libro se inserta en una temática —la “emergencia educativa”— que apunta, como un flecha, a uno de los puntos clave en que se debate nuestra civilización. Si a esto se añade que las figuras de dos Papas —Juan Pablo II y Benedicto XVI, a los que he dedicado varios de mis escritos— constituyen buena parte del trasfondo contextual del libro, ya se entiende la satisfacción que me produce presentarlo.

Los soportes de ese vehículo que es nuestra civilización son las pautas educativas. Un coche sin ellos está condenado al fracaso. De ahí que cuando se produce una “emergencia educativa” entran en tensión todos los resortes de la cultura. Basta leer en este libro los factores de la fenomenología de la propia emergencia educativa, que el autor visualiza en la transversalidad y en la globalización positiva y creadora.

Pensemos, por ejemplo, en la “emergencia” en que se encuentra la enseñanza universitaria, a la que he dedicado mi vida. En ella, la responsabilidad en el ejercicio de la fun-

ción docente universitaria es de extraordinaria importancia. Piénsese que actualmente existe más de millón y medio de alumnos universitarios, liderados por unos 50.000 profesores. Estos datos ya adelantan la importancia que reviste el que los docentes nos dediquemos con responsabilidad, competencia y ética personal a la enseñanza. Si la emergencia la trasladamos al mundo del Derecho —del que el autor de este libro y yo mismo nos honramos en pertenecer—, no debemos olvidar la vieja sabiduría contenida en este dicho: “si los médicos entierran sus errores y los periodistas los divulgan, los juristas los ahorcan”. Es decir, ahora —abolida la pena de muerte— podemos, a nuestros clientes, destruirlos o erosionarlos en su honor, pecunio o legítimos intereses. Si a esto se añade que han comenzado a impartirse casi 200 estudios de Grado con motivo de la adaptación al Espacio Europeo de Enseñanza Superior se entiende la importancia del tema. No puede olvidarse, además, el altísimo porcentaje de fracasos que existe en las carreras universitarias, lo que plantea el análisis de las causas de esta especie de bancarrota intelectual.

La etimología de la palabra “alumno” puede proporcionarnos alguna pista. Alumno viene de *alere* (alimentar), y significa, *alimentado*. De ahí que a la Universidad se le llame *alma mater*, madre que alimenta o nodriza. A su vez, el término *sabiduría/sapientia* —que es el primer alimento que la Universidad intenta proporcionar— parece que procede de *sapida scientia*, “ciencia sabrosa”. Y sucede que, con demasiada frecuencia, ni los profesores alimentamos con la ciencia necesaria a los alumnos ni sabemos hacerla atractiva. Un fruto más de esa emergencia educativa que la antecede.

Perdónese me esta digresión colateral al discurso del libro de López Medel, que más bien se centra en la “emergencia” educativa producida en la enseñanza infantil y media, sobre todo de trasfondo católico. Es muy sugerente su observación sobre la acción de Gramsci, en Italia, tras la II Guerra Mundial, al pretender usar los “instrumentos” de la Iglesia para el logro de una sociedad marxista. Y añade “Rodolfo Llopis, buen educador, en la II República Española, no tuvo

inconveniente en recordar el grito de la Asamblea Francesa: “*cambiar el alma y el rostro de los niños en la escuela*”. Era una forma de secuestrar al ciudadano. Entre otros artilugios, dándole una educación de baja calidad, sin esfuerzos, autogestionaria y omnicomprensiva”.

Tiene razón cuando añade que en España se están viendo ahora los frutos de la generación de la Logse, y sus efectos se han notado en multitud de ámbitos. “*Levantar esos muros*”, nos llevará varias generaciones. Por eso, encontramos aquí una nueva y singular motivación para la emergencia educativa.

Es muy sintomático el reciente documento de la Conferencia Episcopal Española “*Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*”. La emergencia educativa —que con tanto acierto analiza el autor de este libro— planea sobre todo el documento. En él se dice que se ha conseguido en España un gran avance en lo que respecta al acceso a la educación, pero a la vez “puede constatarse una pérdida de influencia de la escuela frente al peso de otras instancias en la transmisión de la cultura”. Si en la mayor parte del mundo se ha instalado un ambiente cultural relativista que dificulta la transmisión de fundamentos sólidos sobre los que las nuevas generaciones puedan edificar sus vidas. En esta situación de emergencia educativa —como se ha recordado— la “fe de los creyentes se encuentra acosada y contrastada desde numerosos frentes”.

Pero el libro de López Medel abarca también otros importantes temas que una ojeada al sumario permite visualizar: desde el último Sínodo de Obispos hasta el riesgo de una islamización desenfocada pasando por el tema siempre vital de la familia. Me gustaría detenerme brevemente en aquellas páginas entrañables que dedica a su “cercanía” a los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI. Dos grandes Pontífices que dejarán —ya han dejado— una honda huella en nuestra civilización.

Efectivamente, el primero fue un papa “experto en humanidad”. En sus años de pontificado, se acercaba a los desvalidos y a los poderosos, a los creyentes y a los agnósticos,

a los ricos y a los pobres, a los sanos y a los enfermos, en grandes plazas de Occidente o en lejanos claros del bosque africano. Se calcula que en sus 26 años de pontificado ha pronunciado más de 180 millones de palabras. Ciertamente, puede ser llamado Magno como le llamó su sucesor Benedicto XVI. Este, a su vez, ha sido una de las cabezas más poderosas que han ocupado la cátedra de Pedro. Si Juan Pablo II ha sido el último Papa a caballo entre los siglos XX y XXI, Benedicto XVI fue el primero del XXI. Se propuso sacar al cristianismo de la periferia de la historia y situarlo en el centro del quehacer humano. Se entiende así que López Medel llame a Juan Pablo II “comunicador de la esperanza” y a Benedicto XVI “una de las cabezas más egregias de la Iglesia”.

El libro de López Medel llega hasta los primeros pasos en el pontificado del Papa Francisco: “un Papa cercano a los hombres”, como lo denomina el autor. Probablemente esa “encíclica no escrita” de Benedicto XVI, o mejor, no concluida, a la que se refiere también López Medel, sea asumida por el Papa Francisco. Sería un gesto de continuidad que uniría a los tres últimos Papas en una ocasión única.

En fin, nos encontramos con un libro interesante, plagado de vivencias del autor y pleno de reflexiones de interés. Un libro, en síntesis, de un brillante escritor y un eminente jurista.

RAFAEL NAVARRO-VALLS

PRIMERA PARTE

1. AMBIENTACIÓN DEL TEMA

He recordado más de una vez que el profesor Laswell, de Sociología de la Universidad de Berkeley, en una de sus conferencias, sugería que antes de comenzar una lección, fuese magistral o problemática, se explicitase *el cómo, el cuándo, el porqué y el para qué*. Pudo, o no, tomarlo de nuestro Ortega y Gasset¹, cuando trataba de situar al hombre y sus “circunstancias”, que son a las que me he de referir en esta breve introducción de antecedentes.

En primer lugar, estas ideas que expuse el 24-1-2013, en una conferencia sobre el tema “*Emergencia de la educación ante la nueva evangelización*” en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, a través de su Pontificia y Real Congregación de la Purísima Concepción² fueron posibles por un desplazamiento a la ciudad de Roma, acompañado de mi es-

¹ Me remito, junto a otras citas sobre Ortega y Gasset, a mi obra “*Ortega y Gasset en el pensamiento jurídico*”, tercera edición, 2003.

² Fui presentado por el Académico Correspondiente, Federico Fernández de Buján, que escribió en “*La voz de Galicia*”, de 15-3-2013, una bella semblanza, bajo el título “*Expectación y esperanza*”. Subrayo por mi parte mi intensa tarea de investigación educativa, como consecuencia de estudios en España y en Europa, como Presidente de la Federación Europea de Centros de Enseñanza, lo que me permitió conocer muchos tipos de escuelas en diversos continentes. Y la conexión con Roma ha estado ligada por razones especiales a la Congregación de la Educación Católica, a la asistencia de los sacerdotes Enrico Radice, rector del Preseminario S. Pío X, y don Pedro Altabella, ambos, en diferentes momentos, cercanos al Santo Padre.

posa y algunos familiares, con ocasión del Sínodo de los Obispos, del 7 al 28 de octubre de 2012. Fue en la última semana, y mereció la pena. Porque pude estar cercano y próximo de un acontecimiento eclesial singular que se iniciaba con la Declaración del Año de la Fe. La Carta Apostólica en forma de motu propio “Porta Fidei”, del Sumo Pontífice, Benedicto XVI, de 11 de octubre de 2012, es el documento inicial y anteriormente la Carta 21-1-2008 a la Diócesis de Roma sobre educación³.

Y, en segundo lugar, el ambiente, los contactos, la prensa, especialmente el “Osservatore Romano”, en todo aquel período, y sobre todo las conversaciones con algunos cardenales, obispos, y Casas Generalicias, dedicadas a la educación⁴ llevaron a interesarme por un tema que estaba, a mi modo de ver, como transversal y en buena parte de las 58 Propuestas, de los cerca 300 padres sinodales, y una especial sobre la “*emergencia de la enseñanza ante la nueva evangelización*”, que han de ser sometidas a estudio durante un año por un grupo de expertos y ser ofrecidas al Santo Padre, para, en su caso, orientar, no dogmáticamente, las tareas apostólicas del futuro. Incluso, con la sugerencia sobre la creación de un Observatorio sobre la libertad religiosa.

La reflexión sobre el tema, y el conocer atisbos de su interés por distintos autores, aunque con fines diversos, como luego subrayaré, me hizo ofrecer una referencia en la Congregación mariana antes citada, que tiene la condición de “Pontificia”, para que pudiéramos hacernos eco también, desde el punto de vista laico y académico, de los acontecimientos. Y para reseñar su prisma mariano, sus antecedentes y sobre todo buscar lo que pudiera ser útil a la sociedad civil. Y especial-

³ V. también el libro de Monseñor Sánchez Monge, obispo de Mondoñedo-Ferrol, “*Fe y nueva evangelización*”, 2013.

⁴ Especialmente en los PP. Escolapios, de la plaza de Massimi, y en la de las MM. Escolapias, de la Vía Crescenzo, la M. Labarta y una religiosa cubana promovieron un extenso coloquio sobre el Sínodo. El Cardenal aragonés Santos Abril, entre otros, nos sirvió de enlace para conocer las esperanzas que el Papa Benedicto XVI había puesto en el Sínodo y los debates en relación al tercer mundo, y especialmente latinoamericano.

mente a educadores y juristas. Desde la presentación⁵ por el Consiliario, Federico Fernández de Buján, Catedrático de Derecho Romano, y la introducción sintética del teólogo agustino, P. Jesús Álvarez, habitual predicador en los triduos de la referida Congregación. Tras un diálogo abierto y sugerente⁶, entre los muchos asistentes, puedo colegir al brindar este texto escrito, instado por algunos de ellos, que no estaba equivocado: al subrayar así una cuestión que no se queda —en su interés— en la esfera religiosa, sino que afecta a la sociedad de nuestro tiempo, e incluso de manera singular a la española.

2. “LA NUEVA EVANGELIZACION”. PROEMIO POR EL P. JESÚS ÁLVAREZ MAESTRO, OAR

“Me suplica Jesús López Medel que presente brevemente el proyecto “nueva evangelización” de la Iglesia, dentro del cual quiere encuadrar su estudio sobre la emergencia de la educación⁷. Europa fue un día cristiana y desde la fe llegó a crear una cultura que extendió a la mayor parte del mundo,

⁵ Asistió un nutrido público, y junto al Prof. Fernández de Buján, se encontraba el Secretario General de la Congregación, Manuel López-Medel Báscones. Los términos de la presentación, como se recoge en la Nota final de esta obra, procuraban armonizar con el tema, en el sentido de su investigación jurídica, la educativa como autor de diversa obras y de conocer la educación moral, y el talante humano, que lo ve siempre trascendente. Con referencia a mi condición de Consejero Togado del Ejército del Aire, de profesor de Filosofía del Derecho y mi ejercicio profesional como Registrador de la Propiedad. El seguimiento de cerca del magno Sínodo de Obispos, casi preconilio, en octubre de 2012, era la oportunidad académica y apostólica para el tratamiento del tema.

⁶ Los datos, preguntas o sugerencias de los ilustres asistentes se prolongaron ciertamente, y tamizaron no pocas de las propias respuestas que han modulado el texto. El coloquio tuvo un gran interés, y no sólo para la particular reflexión de los presentes.

⁷ Este texto se lo sugirió el autor al P. Álvarez, por su especialidad sobre el tema, estando desarrollando un curso sobre la nueva evangelización en la parroquia de San Juan Crisóstomo, de Madrid, que luego procura ensamblar en importantes libros de espiritualidad.

gracias principalmente a los esfuerzos misioneros de España en América y países de otros continentes. Con todo su corazón gritó a este viejo continente Juan Pablo II desde Compostela: “¡Europa, sé tú misma!”.

Sin embargo, el ateísmo filosófico de algunos intelectuales, el materialismo vulgar de las masas, el agnosticismo y sus consecuencias respecto a Dios, el secularismo y laicismo excluyentes, unidos a un hedonismo que ha puesto su ideal en el dinero y el placer, nos han llevado a una situación espiritual y moral en muchos casos lamentable. La crisis económica actual tiene sus raíces en esta crisis moral. Los obispos asiáticos se quejaban, durante la celebración del último Sínodo del año, de lo que estas ideas europeas están haciendo en sus respectivos países. En nuestra España ha descendido el número de los españoles que se declaran católicos y es patente la pérdida de asistentes a nuestras iglesias. El problema fundamental del hombre moderno no es la Iglesia, ni siquiera Jesucristo, el problema ahora es Dios.

En Europa y en España se avergüenzan nuestros políticos de decir a sus pueblos como el Presidente Obama, después de jurar ante Dios cumplir fielmente la Constitución durante su nuevo mandato: “Dios bendiga a los Estados de Unidos de América”. El racionalismo continúa extendiendo su dogma de la razón como única fuente de verdad y se propaga por el mundo la idea de que cada uno tiene su propia verdad. Entrado el siglo XIX se presentaba el cardenal Talleyrand un amigo racionalista pidiendo consejo para fundar una religión universal con los elementos más positivos de cada una de las existentes. El cardenal le contestó: Mire usted, hace ya dieciocho siglos hubo un hombre que predicó una nueva religión, murió por todos los hombres y después de tres días resucitó; traten ustedes de hacer algo de esto si quieren tener éxito. Actualmente ha repetido este intento el movimiento New Age, con la singularidad de que del Cristianismo escogen la ley del amor.

Una cultura nueva está emergiendo y de ello se ocupó el Papa Juan Pablo II en las encíclicas Veritatis splendor, Fides et ratio y la Carta Apostólica Tertio Millennio adveniente. Ya nos lo advirtió Unamuno en su célebre frase: “Sólo la tradición progresa”. Porque creemos en el progreso de la humanidad en todos los órdenes no podemos ser pesimistas. Es

Dios quien preside o permite los movimientos de la historia. Sabemos de Israel que cuando este pueblo se olvidaba de Dios los profetas hablaban siempre de un resto o de unas reliquias fieles, en atención a las cuales Dios salvaría a su pueblo. No hay en el mundo ninguna institución política o social capaz de reunir a más de un millón de jóvenes en torno al Papa con el fin exclusivo de rezar juntos, como el año pasado en Madrid. Nuestras reliquias son numerosas.

Esta esperanza debe estar grabada en todo corazón cristiano. Malraux escribió: “Podemos construir un mundo sin Dios, pero tarde o temprano se volverá contra nosotros”. Ortega se hizo célebre con su artículo “Dios a la vista” y Frossard, después de convertido, tituló su libro: “Dios existe, yo lo encontré”. Gabriel Marcel hizo suyo este pensamiento agustiniano, repetido también por Dostoyevski: “Yo quiero ser amado siempre, siempre y el único que me garantiza un amor eterno es Dios”. Por eso afirmó seguro el teólogo Rahner: “El siglo XXI será místico o no será nada”. Cherterton se admiraba de la extraviada fe del hombre moderno en amuletos, profetisas y agoreros de todo tipo escribiendo con cierta ironía: “No es que no crean, es que se creen cualquier cosa”. Es la fe que abunda mientras escasea la fe en Dios y en el Salvador.

Nosotros, los cristianos, tenemos que ayudar a este mundo a encontrar el verdadero camino de su bienestar. Juan Pablo II, dirigiéndose a la Asamblea de Obispos hispanoamericanos en 1983, les habló de la necesidad de hacer una “nueva evangelización”. Benedicto XVI ha repetido varias veces este concepto, acuñado por su predecesor. Con este fin inauguraba en 2011 con la Carta apostólica “Porta fidei” el Año de la fe. En este programa están ya comprometidos el Sínodo de octubre de 2012, las Conferencias episcopales de todo el mundo y en nuestra España todas las diócesis, la CONFER, el CEU, las Universidades de la Iglesia, las parroquias, etc.

Llamó “nueva” Juan Pablo II a esta evangelización porque no va dirigida a países y personas que nunca han conocido a Cristo, sino a gentes que creyeron en él y lo han abandonado. Requiere también métodos nuevos. La evangelización es “nueva”, además, por ser más difícil que la primera. Entonces los hombres luchaban por sus dioses, el hombre actual lucha por sus intereses. La Revolución francesa robó al Evangelio

ÍNDICE

Dedicatoria	5
PRÓLOGO , por Rafael Navarro-Valls	7
PRIMERA PARTE	
1. Ambientación del tema	11
2. Proemio: La “nueva evangelización”, por el P. Jesús Álvarez Maestro, OAR	13
3. Ambientación mariológica y eclesial.....	16
4. La educación en las esferas civil, económica y social..	18
4.1. Documento “Porta fidei”	18
4.2. Efectos de la Revolución Francesa	19
4.3. La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948.....	19
4.4. El Tratado de Maastricht.....	20
5. Naturaleza y claves de la emergencia educativa	21
5.1. Emergencia educativa cuantitativa.....	21
5.2. Emergencia educativa cualitativa.....	22
6. Fenomenología de la emergencia educativa	23
6.1. La transversalidad.....	23
6.2. Efectos apostólicos y eclesiales	24
6.3. La globalización positiva y creadora	26
7. Familia y educación: retos específicos.....	27
8. Adoctrinamiento e ideologización de la participación de la sociedad.....	28
8.1. De la LOGSE a la escuela de valores	28
8.2. Identidad de la escuela católica	29
9. Permisibilidad moral, corrupción y regeneración.....	30
10. El riesgo de la islamización en la sociedad y cultura occidental	31

11.	Conclusiones: Superar nuestro nivel educativo cristiano	32
12.	A los pies de Nuestra Señora, la Virgen María	34
13.	La renuncia heroica y santa del Pontífice Benedicto XVI: El Sínodo con nuevos brotes evangélicos	34
14.	“La encíclica no escrita de Benedicto XVI” (Jean Marie Guénois)	36
15.	Nuestra cercanía con los dos Papas últimos	37
	15.1. Juan Pablo II, un comunicador de la esperanza ...	37
	15.2. El Papa Juan Pablo II que yo conocí.....	41
	15.3. Cosas de Dios y de la Iglesia	44
	15.4. La familia española con Benedicto XVI.....	46
16.	Reportaje fotográfico de la clausura del Sínodo de Obispos, 2012	49
17.	Resumen informativo.....	51

SEGUNDA PARTE. Documentos anexos y complementarios

1.	Vida familiar, información-educación	55
2.	Familia intergeneracional.....	59
3.	El derecho a la educación en los inmigrantes	77
4.	El ecumenismo de la fraternidad en Benedicto XVI	90
5.	Reflexiones ético-jurídicas sobre la crisis económica ..	109
6.	La responsabilidad social, más allá de una filantropía para los mayores	118
7.	La persona mayor y sus efectos familiares y jurídicos .	122
8.	La fraternidad y la justicia en relación con la solidaridad.....	127
9.	La educación en una sociedad en globalización y multicultural	129
10.	El derecho a la educación en el pensamiento de San José de Calasanz	137
11.	La formación profesional.....	149

TERCERA PARTE. Notas

1.	Presencia misionera de España en Extremo Oriente (un recuerdo y una esperanza educadora)	161
2.	El despertar a la Teología y a las Humanidades.....	165
3.	En el centenario de la Asociación de Maestros Católicos.....	163
4.	Mitos liberales en la Guerra de la Independencia.....	168
5.	Legaz Lacambra, humanista	170

6.	Villar Palasí, “renacentista”	173
7.	Valores castrenses. Fernando Piris, un humanista de la Milicia Universitaria	175
8.	Dignidad de la persona humana (J. González Pérez)....	177
9.	El P. Faubell, precursor de los institutos de ciencias de la educación	179
10.	Los efectos de la LOGSE.....	181
11.	Escolapios en tierra de misión	183
12.	Las raíces del terrorismo.....	184
13.	Los centros concertados de educación diferenciada y las aportaciones del Estado	186
14.	Profanación de un sagrario en Majadahonda (Madrid)	189
15.	La batalla de las Navas de Tolosa y la islamización de España.....	192
16.	La Unidad de España. La declaración sobre el derecho a decidir.....	194
17.	Sobre la enseñanza en castellano	195
18.	José María Javierre, comunicador generoso de espiritualidad.....	196
19.	Sobre la renuncia de los Papas.....	198
20.	¿Horizontes de la educación en España?	199
21.	Paul Scheid, pionero de la emergencia educativa, con mentalidad mundial.....	200
22.	Antonio Míngote, Marqués de Daroca, reformista y regeneracionista	206
23.	Ilustraciones de Míngote.....	210
EPÍLOGO. El Pontífice Francisco, un Papa cercano al hombre		213
NOTA FINAL. Personalidad de Jesús López Medel: del hombre y del jurista, por Federico Fernández de Buján		217
OTRAS OBRAS DE JESÚS LÓPEZ MEDEL		231

